Obispo Diocesano

Homilías

Homilía en la Misa Crismal. Año 2005 (23-Marzo)

Queridos hermanos:

El misterio de la Iglesia como sacramento universal de salvación se nos hace cercano y más perceptible en la riqueza simbólica de esta Misa Crismal, en la cual bendecimos los Oleos de los catecúmenos y de los enfermos y consagramos el Crisma para la unción de los bautizados y de los presbíteros. A través de estos elementos sacramentales, Cristo va a seguir incorporando a su Cuerpo y haciendo partícipes de la vida de su Espíritu a quienes Él mismo ha llamado a la fe y ha elegido para el Orden Sacerdotal. Así se edificará la Iglesia para seguir prolongando en nuestra historia la encarnación salvadora de Jesucristo.

Por elección libre de Jesucristo, expresión de su amor gratuito, nos ha tocado en suerte a los Obispos y presbíteros estar configurados con Él por el Sacramento del Orden para ser nosotros mismos, en nuestra existencia y misión, a modo de sacramentos vivos de su presencia salvadora y para tener la capacidad de representarle en la Iglesia como Cabeza, Maestro, Sacerdote y Pastor, de forma eminente en la celebración de su Misterio Pascual en la Eucaristía.

Universidad Pontificia de Salamanca